

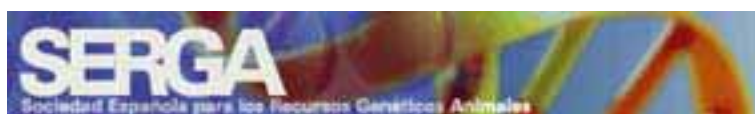
GUÍA de CAMPO de las **RAZAS AUTÓCTONAS** ESPAÑOLAS

D. FERNANDO OROZCO PIÑÁN
In memoriam



COORDINADORES:

Miguel Fernández Rodríguez, Mariano Gómez Fernández,
Juan Vicente Delgado Bermejo, Silvia Adán Belmonte y Miguel Jiménez Cabras



3. ARANESA



Pere-Miquel Parés i Casanova¹
Xavier Such Martí²
Jordi Jordana Vidal²

Autor de las fotografías

Pere-Miquel Parés i Casanova¹

1. Introducción

Es habitual que en lugares donde imperan factores ambientales extremos, encontremos las razas más originales y personalizadas, puesto que existe una gran relación entre fenotipo y adaptación al medio. Es el caso de la oveja Aranesa, una raza celoide de gran formato y desarrollada cornamenta, acrisolada por la explotación extensiva sobre terrenos de orografía difícil

y clima duro, y que toma su nombre de la Val d’Aran, en pleno Pirineo central.

El fuerte proceso regresivo experimentado por la ganadería, en las últimas décadas, en la Val d’Aran, ha llevado a esta población hasta límites alarmantes de desaparición. Su censo es muy reducido y la necesidad de instaurar, con la mayor brevedad posible, un programa de conservación de la misma se hace ineludible.

Ferías

Únicamente en las muestras locales aranesas de Bossòst, Les, Salardú y Vielha es posible ver estos animales (del 5 al 8 de Octubre); probablemente sean las ferías de Les y Salardú las de mayor importancia muestral.

Asociación

“*Associació de Criadors d’Oví de Raça Aranesa*” (ACORA). c/. La Mola,8. 25598-Salardú (Lleida). Telf. 652879612 / 636396449.

¹ Veterinario de l’Alt Urgell. 25700-La Seu d’Urgell. Lleida.

² Departament de Ciència Animal i dels Aliments, Facultat de Veterinària, Universitat Autònoma de Barcelona, 08193-Bellaterra, Barcelona.

Webs de la raza

<http://www.rac.uab.es/aranesa.htm>

2. Origen e historia

La raza Aranesa, u “*Oelha Aranesa*” en el Valle, está estrechamente emparentada con la francesa Tarasconesa, propia de los Pirineos Centrales (Arieja y Pirenéus Aut), Garona Auta y Gers, teniendo probablemente sus orígenes más ancestrales en la raza Merina.

Tarasconesa y Aranesa tienen un entronque común, pero el hecho de que la Val d’Aran fue tradicionalmente una comarca exportadora de ganado y no importadora, podría dar pie fundado para suponerla la forma original de la raza francesa, y no su derivada. Las influencias mutuas entre Aranesa y Tarasconesa siguen siendo aún muy frecuentes: tanto por la asistencia de los ganaderos araneses a las ferias francesas (ferias de Sent Godenç, Tarascó,...) como por la mezcla de los rebaños en los pastos estivales de alta montaña (Cuma, Palas, Serra Lunga,...).

3. Distribución geográfica

La raza está circunscrita a la Val d’Aran, aunque con un desequilibrado reparto territorial. Las 64 explotaciones que existen en el valle se reparten los poco más de 1700 ejemplares existentes, siendo los municipios de Les, Bossòst y Salardú, los que disponen de los mayores rebaños. El tamaño medio de los mismos es muy bajo, de unos 40 animales, superando únicamente tres explotaciones el centenar.

4. Descripción de la raza

Caracteres generales

Es una raza muy rústica, de formato subhipermétrico, proporciones longilíneas y dimorfismo sexual bien definido. De marcados caracteres carniceros se explota, generalmente, de forma semiextensiva

para la producción de corderos. De gran capacidad para aprovechar pastos de orografía abrupta, soporta bien el clima húmedo, frío y con largos períodos de innivación de la Val d’Aran.

Caracteres regionales

Cabeza: fuerte, con la línea fronto-nasal subconvexa y cuernos en ambos sexos. Cornamenta en arco hacia atrás o enroscada en espiral (mayoritariamente en los machos). Orejas de tamaño medio y horizontales.

Cuello: largo, cilíndrico y más bien fino, nunca con mamellas.

Tronco: largo, profundo y rectangular. Pecho amplio y profundo. Cruz poco pronunciada. Costillar profundo y arqueado. Grupa de longitud media, ancha y ligeramente caída.

Extremidades: robustas, huesudas y largas. Corvejones anchos y buenos aplomos.

Capa: existen seis variedades: blanca (la más frecuente), negra, “pigallada” (moteada de rojizo), “mascarda” (moteada de oscuro), “beret” (berrenda) y capiroja (coloración rojiza). Vellón generalmente blanco, de tipo entrefino, que recubre el tronco y deja al descubierto la cabeza, el borde traqueal del cuello, el vientre y las extremidades, localizándose por encima del tercio superior en las patas anteriores y por encima del corvejón en las posteriores. Piel gruesa y sin pliegues.

Peso y proporciones: animales subhipermétricos, con un peso medio de 80-100 kg los machos y 50-70 kg las hembras.

5. Situación actual y perspectivas

La situación en el Valle de Arán del ovino en general, y de esta raza en particular, es crítica. En menos de dos años (período 2003-2004) el censo ovino ha pasado de 4421 hembras y 150 machos, distribuidos en 84 explotaciones, a 2569

hembras y 92 machos, distribuidos en 64 explotaciones, y de éstos únicamente se consideran representativos de la raza un total de 1649 ovejas y 50 moruecos. Los cruzamientos con Xisqueta y Rasa Aragonesa, y aún con razas tan exóticas como Suffolk y Berrichon, han sido frecuentes. La creación a principios de 2004 de la asociación de la raza (ACORA) y la instauración ese mismo año de un Programa de Conservación, promovido y financiado por el DARP (Generalitat de Catalunya) y el “*Conselh Generau d’Aran*”, en colaboración con la Facultad de Veterinaria de Barcelona, pueden ser dos elementos de vital importancia que ayuden a cambiar el signo negativo de esta tendencia.

6. Productos de interés generados por la raza

Actualmente, la producción de corderos de tipo “ternasco”, para su consumo mayoritario dentro del Valle, con unos pesos vivos entre 22 y 24 kg a los 2,5-3 meses de edad, es la principal actividad económica de los ganaderos. La preservación de los pastos de montaña y el mantenimiento del ecosistema del Valle, son otras actividades de interés que puede, y debe, aportar la raza. Sin embargo, las motivaciones de tipo cultural, de patrimonio genético-histórico, podrían ser el argumento fundamental que revitalizara, ya no la vuelta a censos de épocas pasadas, pero sí el interés de su conservación. Un valle, eminentemente turístico, como es la Val d’Aran podría verse favorecido, en este sector, por actividades lúdico-culturales aportadas por la raza y sus gestores, los pastores y ganaderos. Prácticas folclórico-culturales que en tiempos pasados se realizaban en gran parte del Pirineo, mantienen su vigencia en la Val d’Aran, como sería el caso de la llamada “*envalona*”, esquileo de fantasía que realizaban los pastores con su ganado.

7. Bibliografía

CÒTS, P. (2002). Evolucion deth Bestiar e er Amontanhatge ena Val d’Aran pendent era Darrèra Decada. IBIX. *Annals del Centre d’Estudis Comarcals del Ripollès*, 2000-01: 247-278.

DIFFLOTH, P. (1921). *Ganado Lanar*. Encic. Agrícola. Salvat, Barcelona.

LÓPEZ, F. y MAJORAL, R. (1982). *La Vall d’Aran. Medi Físic i Transformació Econòmica*. Col. Catalunya Comarcal. Caixa d’Estalvis de Catalunya, Barcelona.

MARQUEZ PEREZ DE AGUIAR, M. (1878). *Memoria acerca del Valle de Aran*. Puigblanquer, Girona.

PARÉS, P.M. (2005). *Caracterización estructural de las explotaciones de ovino de la raza Aranese. Caracterización morfológica cualitativa y biométrica*. Tesina de Investigación. Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona.

PARÉS, P.M., FRANCESCH, A., JORDANA, J., y SUCH, X. (2005). *Catalans de Pèl i Ploma -Races domèstiques autòctones de Catalunya-*. Ed. Lynx Promocions, S.L., Barcelona (en prensa).

SÁNCHEZ-BELDA, A. (1986). *Razas Ovinas Españolas*. MAPA, Madrid.

